

¿Qué es aquel sonido lejano?

Sentados en medio de la oscuridad, escucho algo amortiguado, apagado por capas y capas de silencio ensordecedor, de indiferencia y desinterés. Débil pero constante el eco avanza hasta llegar a mis oídos y entra a mi mente.

Mi curiosidad despierta el deseo por saber de donde proviene aquel particular sonido, que se convierte en palabras y sin poder evitarlo lo entiendo, finalmente comprendo de donde proviene ese rumor afable y quién lo produce; imagino a las miles de seres que a lo largo de su vida, que es corta y efímera, han decidido actuar de manera auténtica, veo llamas disminuidas, pequeños seres defendidos por otros mayores, otros que ayudan sin replicar a los demás. Pero todo de manera disimulada, no por modestia ni vergüenza, sino por la manera en que el prójimo con sus propias creencias, ideas, preferencias y más los trata y les habla, calificándolos incluso de ingenuos.

¿Por qué son distintos esos otros humanos, (ahora recuerdo que se llaman así, humanos)?, le pregunto al sonido, ahora escucho más que veo, voces y comentarios que declaran estar preocupados por la falta de objetos y comestibles, pero realmente de esas voces no logro escuchar las acciones, deduzco que les importa, no sé porque no se involucran como las demás. Sin embargo, de vez en cuando escucho el sonido crecer que significa que uno que otro individuo se une a la causa, escucho ahora una frase que se repite una y otra vez, “Démosle voz”, está más cercano a mí.

Un sentimiento de fuerza se apodera de mí y al mismo tiempo siento una ansiedad por moverme, no quiero permanecer con el resto aquí, todos sentados en la oscuridad, quiero unirme al eco de voces que repiten “Démosle voz”, unirme a la marcha de seres humanos que promueven la ayuda desinteresada.

Finalmente se que es ese sonido que antes era lejano y ahora escucho a viva voz, abro los ojos y no me encuentro más en la oscuridad. Y ahora los invito a ustedes a repetir en unísono: “Démosle voz”.